

# Boletín Cultural Informativo

Año XXIII

Julio 2020

Nº 213

# JubiCAM



**BENIDORM (Alicante)**

# Saluda del Alcalde de Benidorm

<b>Saluda del Alcalde de Benidorm</b> <i>T. Pérez</i>	<b>2</b>
<b>Recuerdo de Benidorm</b> <i>J. Sanchis</i>	<b>4</b>
<b>Hemos hablado con...</b> <i>A. Aura</i>	<b>6</b>
<b>Fiestas Mayores Patronales de Benidorm</b> <i>J. Carrolles</i>	<b>8</b>
<b>Benidorm, emporio del Ahorro</b> <i>T. Gil</i>	<b>10</b>
<b>La fabulosa diversidad humana sobre la Tierra</b> <i>D. Mallebrera</i>	<b>12</b>
<b>Reclusión (III)</b> <i>A. Aura</i>	<b>13</b>
<b>Venus</b> <i>J. Jurado</i>	<b>14</b>
<b>Vejez desahuciada (II)</b> <i>F. Ramírez</i>	<b>15</b>
<b>De Pueblo a Denver</b> <i>J. Navarro</i>	<b>16</b>
<b>Describir un amanecer</b> <i>V. Llopis</i>	<b>17</b>
<b>Economía y utopía</b> <i>F.L. Navarro</i>	<b>18</b>
<b>Con pie de foto. Nanorrelatos</b> <i>R. Olivares</i>	<b>19</b>
<b>Ocupando el ocio</b> <i>J.M. Mojica</i>	<b>20</b>
<b>Gotas milagrosas (II)</b> <i>G. Llorca</i>	<b>21</b>
<b>La Carta Puebla de Alcoy (II)</b> <i>M. Gisbert</i>	<b>22</b>
<b>Colección de piedras (I)</b> <i>A. Estela</i>	<b>23</b>
<b>Poesía</b> <i>Varios autores</i>	<b>24</b>



Es un honor para mí dirigirme desde estas líneas a todos los integrantes de la gran familia que formáis JUBICAM, jubilados de nuestra más que añorada Caja de Ahorros del Mediterráneo, a la que tantos lazos familiares me une y en la que tuve el honor de trabajar pero, y sobre todo, que tanto y tan bueno hizo durante décadas por impulsar el progreso de las empresas de Benidorm y por apoyar a tantas familias de esta tierra en su día a día, en sus pequeños y grandes proyectos.

Benidorm ha sido un pueblo que siempre ha mirado al futuro con inquietudes, con sed de progreso. La sociedad benidormense se ha alimentado durante siglos de un afán de crecer de forma inteligente, afán que se tradujo en la segunda mitad del siglo XX en el diseño de la gran ciudad turística que es hoy Benidorm, y que hoy precisamente se sumerge en el reto de la inteligencia turística siendo el primer y único Destino Turístico Inteligente Certificado del Mundo.

Nuestro skyline, símbolo de la más absoluta modernidad de Benidorm y en el que se integran los hoteles, apartamentos y servicios de nuestra indiscutible oferta turística, mira hoy al horizonte con la misma sed de progreso de siempre, un progreso que no olvida ni sus raíces ni nada de lo que, a lo largo del tiempo, nos ha permitido ser así hoy.

Benidorm, hoy una población cercana a los 70.000 habitantes, es capaz de acoger en torno a 400.000 almas en temporada alta. Muchos de esos miles, fieles durante décadas, fueron clientes de alguna de las once oficinas que llegó a tener la CAM en nuestra ciudad, desde las que ofrecieron su respaldo y confianza a miles de familias y emprendedores para progresar, para vivir mejor.

**Edita:** Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

**Teléfonos:** Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

**E-mail:** jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

**Dirección postal:** **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

**Imprime:** SUCH SERRA

**Comité de redacción:** A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

**Ejemplar gratuito.** El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos



La CAM, nuestra CAM, y los trabajadores que la hicieron grande forman parte indisoluble del periodo más próspero de la historia de Benidorm y, en consecuencia, tienen un lugar especial en el corazón de esta sociedad en constante ebullición.

Nuestro ADN rebosa inconformismo y mantiene nuestra mirada siempre oteando el futuro con el fin de ser mejores, de seguir adelante salvando cuantos obstáculos la vida ha puesto en nuestro camino para alcanzar siempre nobles objetivos. Eso fuimos, eso somos y eso seguiremos siendo siempre.

En cada traba las gentes de Benidorm siempre encontraron un reto, de cada crisis superada surgieron nuevas oportunidades, por cada paso atrás dimos después varios al frente, a cada sinsabor le siguieron sucesivas alegrías, de cada error aprendimos y fuimos y somos generosos a la hora de compartir con el mundo cada uno de nuestros aciertos. Por eso es grande Benidorm, por eso somos y seremos un modelo a seguir pero imposible de imitar.

Hoy vivimos tiempos difíciles para el turismo. La crisis provocada por la pandemia del COVID-19 nos pone una vez más a prueba, pero eso no es nuevo para nosotros. La falta de agua ya lo hizo una vez y supimos adoptar soluciones para salir adelante. Las diferentes crisis económicas no hicieron sino poner en valor la fortaleza de nuestro tejido empresarial para tirar del carro e impulsar el resurgir de la sociedad española con el turismo como estandarte y con Benidorm como baluarte para recuperar el vigor perdido.

Hoy es un virus el que ha puesto en jaque nuestra principal industria y, con el mismo trabajo y empeño de siempre, con la misma fe en nuestras posibilidades, encontraremos fórmulas para resurgir con fuerza, haciendo valer nuestra inteligencia turística como garantía y poniendo sobre la mesa el valor añadido de nuestra tierra, nuestros atractivos naturales y de ocio, así como el buen hacer de todo el tejido empresarial y social de Benidorm.

Y de este espíritu inquebrantable formáis parte vosotros. Seguro que todos recordáis alguno de esos duros momentos de nuestra historia reciente, y que muchos de vosotros os habréis sentado con

alguna de esos miles de personas que necesitaron el aliento de la CAM para salir adelante, para impulsar su negocio, para preservar sus ahorros, para comprar una casa o para poner en marcha una idea nueva. Y ahí estuvisteis, tendiendo una mano, brindando una solución o incluso un buen consejo, luchando codo con codo con las gentes de Benidorm para convertirnos en lo que hoy somos, una ciudad líder en turismo, líder en sonrisas, líder en progreso y en prosperidad.

Este canal de comunicación que cada mes JUBICAM pone en vuestras manos es una forma de mantener viva esa inquietud por saber lo que pasa, por seguir recordando de dónde venimos y conocer hacia dónde vamos, por continuar fomentando un vínculo que tenéis entre vosotros y que tenéis también con las gentes de esta tierra alicantina y valenciana, y muy especialmente con las gentes de Benidorm.

Desde esta tribuna tenéis la oportunidad de mantener la mirada atenta al futuro, como Benidorm mira al mar, pero sin olvidar mirar atrás, como mira Benidorm a su montaña. Y es que tan importante como andar el camino es recordar el trecho caminado, porque es en el viaje, en el tránsito completo, donde encontramos las señas de identidad que nos hacen inconfundibles, irrepetibles, como lo sois vosotros, como lo es la CAM.

Quiero desde estas líneas, en nombre de todo el pueblo de Benidorm, y en el mío propio como alcalde, trasladaros un fuerte y cálido abrazo, y con él haceros llegar el reconocimiento, la admiración y el cariño que esta ciudad siente por vosotros. Porque estoy seguro muchos nos acordamos aún de vuestro saludo de buenos días, de vuestra voz al teléfono diciéndonos “ven cuando quieras y hablamos”, de vuestra comprensión y apoyo en los momentos más difíciles y de vuestro respaldo para alcanzar tantos y tantos sueños que conseguisteis que se hicieran realidad.

Orgullosos de vosotros, siempre orgullosos de Benidorm.

**Toni Pérez**  
Alcalde de Benidorm



# Recuerdo de Benidorm



Aquella fría y clara mañana de finales de enero de 1964 madrugué. Tenía que coger a las 7 La Unión de Benisa. Iba lleno de ilusión a mi nuevo destino, Benidorm. ¿Iba... o volvía? porque 19 años antes, en agosto de 1945, con 13 años, pasé veinte días en un campamento del Frente de Juventudes situado en uno de los olivares de la playa de Levante, a medio camino entre el Rincón de Loix y aquel pueblito de, no diré pescadores porque los naturales de allí decían ser marinos, de cerca de tres mil almas cuyo laberinto de calles se apiñaba en torno a la Iglesia situada junto a lo que fue castillo en la punta de la Bombarda, que parte la playa en dos conchas a levante y poniente.

En esas estaba cuando me desperté. Me había dormido. Había llegado a... Altea. Me fui a la Oficina y llamé a Matías que vino a recogerme.

Pongamos orden, vamos por partes.

En enero de 1964 era Oficial 1º y estaba destinado en la Secretaría Técnica que dirigía Alberto Hernández. Con frecuencia nos visitaban directores de sucursales (entonces se les llamaba Delegados o Agentes según fuera la categoría de la dependencia) Una mañana, como tantas otras, vino Matías Mengual; se acercó a mi mesa y me dijo que don Antonio quería hablar conmigo, que fuera a su despacho que tenía algo importante que decirme. Rápidamente fui, don Antonio me acogió con su natural bonhomía y me ofreció el puesto de Interventor de la oficina de Benidorm y el ascenso a Jefe de 4ª. Le dije que sí. Disimulando el alborozo interior que la propuesta me producía le pedí a don Antonio que me permitiera, para guardar las formas, ir a casa a consultar con Pilar, de la que obtuve, como siempre ha sido, su adhesión a todo lo que para mí ha sido bueno.

Hecho este inciso, prosigamos.

Estaba en Altea, Matías con la guasa que gastaba me recogió y ya en Benidorm me llevó primero a visitar al Delegado "nominal" de la Oficina que no era otro que el Alcalde don Pedro Zaragoza, con el que inicié una relación que continuó en el tiempo hasta su muerte, y después a don Emilio Ruzafa Presidente de la Junta de Gobierno de la Oficina. Cumplidas las formalidades de rigor nos fuimos a la Oficina.

Durante mi vida profesional tuve ocasión de conocer a excelentes, magníficos, Directores de oficinas. Matías era uno de ellos. Su iniciativa había dado un fuerte impulso a aquella Sucursal convirtiéndola en modelo para la gestión del sector turístico, tanto de paso como residencial, su dinamismo, su perspicacia, le llevaron

a crear el servicio de Administración de Fincas que se reveló como un decisivo instrumento de vinculación de tantos clientes no solo foráneos.

Aunque lo más importante de aquella Oficina era el equipo humano conseguido. A su gran preparación se unía su alta calidad humana. Cuando después de tantos años he de referirme a ellos corro el riesgo de algún despiste, de alguna que otra omisión, por lo que pido se me disculpe.

Sus nombres irán apareciendo conforme lo determine el recuerdo y su cercanía a mi actividad como Interventor.

Pepe Vélez y Juan Moragues fueron mi gran apoyo. Su saber les convirtió en imprescindibles para mí. Siempre pensé que yo pude ser un obstáculo a su promoción, sin embargo, su lealtad y amistad me acompañaron siempre. Gracias con el mejor recuerdo.

Coincidiendo con mi nombramiento se produjo el ingreso en la Oficina de Alberto Múrtula Villaceros que residía en Alicante. Todos los días realizábamos juntos el trayecto Alicante/Colonia Corral-Benidorm. Para mí fue una tabla de salvación. Su compañía me evitó otro episodio como el de Altea. Alberto fue adscrito al área de préstamos donde con el tiempo se convirtió en un gran experto conocedor de la situación económico/financiera de medio Benidorm. Pero sobre todo Alberto ha sido, hasta el final, un gran amigo.

Pedro Rostoll, botones, era un portento, se sabía de memoria el nombre y número de cuenta de los clientes habituales que eran muchos. Cuando llegaba uno importante que consideraba que debía atender yo, se me acercaba y me decía su nombre y número de cuenta lo que me permitía lucirme ante el cliente.

Qué decir de Caja. Paco Almiñana, asistido por Antonio Sola, era un espectáculo en el manejo con una sola mano de los fajos de billetes, a ello unía su gran capacidad profesional.

Contábamos también con Ingeborg Kappel, una joven vienesa, y con Kent Karlson, políglota sueco, para la debida atención de la numerosísima clientela extranjera.

Kent creo que se manejaba en todos los idiomas europeos. En una ocasión me comentó que había una pequeña colonia de "rusos blancos" y que se proponía aprender ruso para mejor atenderlos. Pasado algún tiempo alguien me comentó que la policía había investigado a Kent por una correspondencia cruzada con la Embajada Soviética en Estocolmo. Kent había



solicitado material didáctico para el aprendizaje del ruso. Lo aclaró y ahí quedó todo. “Se non è vero è ben trovato”

No recuerdo bien, pudo ser en 1966. La Caja celebró un sorteo de coches “Seat 600”. En nuestra oficina tocó uno a un cliente, albañil. Me dijeron que el cliente manifestó que hubiera preferido dinero. Llegué a un acuerdo con él y se lo compré. Había conseguido el carnet de conducir en Benisa, de aquella manera, y no me atrevía a recoger el coche en Alicante y llevarlo a Benidorm. Ramón Galiana, empleado de Oficios Varios, polifacético y sobre todo amigo, me trajo el coche.

La plantilla de atención directa al público con Miguel Iborra y Ángel Mayor fue creciendo. Llegaron, con el importante refuerzo de Antonio Ortolá, Manoli Canales, Raquel Moltó y Angélica, tres jóvenes compañeras que aportaron formación, preparación y prestancia. También se incorporaron tres nuevos botones: Jaime Samper, José Juan Calvo Santamaría y Antonio Pérez Aviñó. Pedro Rostoll, Jaime, José Juan y Antonio, con el tiempo llegaron a ser Directores de Oficinas.

Por aquel entonces las Cajas de Ahorros no estaban autorizadas a tener cuentas corrientes. Nosotros con una clientela tan singular lo solucionamos con las “Libretas en Depósito”. A cambio de sus libretas entregábamos a los clientes talonarios con “hojas de reintegro” con la hechura y el color habitual de los cheques, que eran aceptadas sin dificultad por el resto de entidades.

Para la compensación con el exterior nos valíamos de la Sucursal en Barcelona del Banco Comercial Trasatlántico (Bancotrans) en donde teníamos cuenta. Esta relación la tenía encomendada Juan Moragues.

Mi estancia en Benidorm me permitió conocer y atender a personas de gran distinción: don Otto de Habsburgo, Archiduque de Austria, don Severo Ochoa, premio Nobel, don José María Gironella, escritor.

Hasta ahora he citado a compañeros que me acompañaban en las tareas de atención directa al público, pero hubo otros que a lo largo de mi tiempo en Benidorm compartieron afanes conmigo: Mis queridos

amigos Manolo Sánchez Monllor, Mario Ruiz Aliaga, Salvador Azorín, Antonio Aura.

El local de la oficina sito en la Alameda se abría por un lateral a la Plaza del Pintor Lozano, donde la Caja construyó viviendas y apartamentos. Terminadas las obras, en marzo de 1964 me trasladé desde Alicante con Pilar, Juan Miguel y Pepe, que tenía un mes. Iniciamos una nueva vida llena de proyectos y esperanza. Allí en 1969 nos nació Vicente. Bueno nació en Alicante porque Pilar la noche del parto se fue con un taxi al Hospital General.

Con Matías y Pepita, Manolo Sánchez y Carmen, Salvador Azorín y Maravillas e Ingeborg Kappel y su hermanita Trude, compartimos edificio, vida, amistad, que aún perdura, y la mejor convivencia.

Hacia finales de los 60, debido a su fuerte crecimiento, la oficina resultaba pequeña y la Caja aprovecho la oportunidad de adquirir el edificio contiguo en La Alameda; ello permitió doblar y mejorar la capacidad de atención a nuestros clientes a la vez que nos dotábamos de instalaciones para la Obra Social, objetivo y razón de ser de las Cajas. Pudorosamente nosotros llamábamos a los beneficios “excedentes de administración.”

Cabe dejar constancia que las obras de ampliación se realizaron sin dejar de atender a la clientela. Tanto ésta como nosotros soportamos “deportivamente” alguna que otra incomodidad.

Llegó la primavera de 1970 y un buen día me llamó don Francisco Oliver, de feliz recuerdo, para comunicarme mi nombramiento de interventor de la Sucursal Principal de Alicante, mi querida Sucursal Primera. Vino a sustituirme mi querido amigo Pepe Ferrer, pero eso ya es otra historia.

A lo largo de este relato han aparecido nombres de personas ligadas en su mayoría a mi peripecia vital. De todas ellas me siento deudor, pero para: don Antonio, don Francisco Oliver, don Pedro Zaragoza, Matías Mengual, Miguel Iborra, Pepe Vélez, Paco Almiñana, Juan Moragues, Pedro Rostoll, Mario Ruiz, José Juan Calvo, Ingeborg Kappel y Alberto Múrtula que me adelantaron en el “camino”, mi oración fervorosa y el mejor recuerdo.

Hemos hablado  
con...



# Pedro Ribes Sala y Jaime Samper Moya

**Este maldito Coronavirus ha trastocado nuestras vidas. Con él, desde la literatura y el cine la ciencia ficción ha asaltado la realidad. No imaginábamos que nuestro espacio vital quedaría reducido al hogar de la noche a la mañana. Y en Benidorm se apagó el bullicio, mostrándonos un paisaje desierto, extraño, insospechadamente calmo. En ese ambiente inopinado, recorro al correo electrónico y a la comprensión de estos dos compañeros y amigos con quienes compartí mis primeros pasos en la Caja. A los tres nos hubiera gustado aprovechar el momento, para después de tantos años reencontrarnos en torno a una mesa y charlar de aquellos tiempos en que forjamos nuestra profesión, evocando, además, *Un telegrama* de Monna Bell, triunfadora del primer Festival de la Canción, y a Raphael, a Julio Iglesias, a Karina... y a otros muchos que desde Benidorm hicieron carrera. Porque, como suele decirse, Benidorm es mucho Benidorm, como también lo fue la Caja. Y esto nos dicen...**



## PEDRO RIBES SALA

Nací el sábado 16 de mayo de 1953 en la calle San Nicolás número 53 de Benissa; empecé mis estudios con las monjas, seguí en las escuelas municipales de Benissa y a los ocho años me fui a Benidorm; allí preparé el Bachiller elemental y el superior en el Colegio Lope de Vega; no quise seguir más estudios y el uno de septiembre de 1970 entré de Botones en la Oficina Principal de Benidorm de la Caja de Ahorros del Sureste, cuyo director entonces era Matías Mengual Grimalt. En aquella época fuimos tres botones en la misma oficina, con nuestro uniforme con galones. Y recuerdo que por aquella oficina, que era un trampolín, pasaron un montón de Jefes, Roberto López, Vicente Soriano, Chimo Meseguer...

Me nombraron director de la oficina del Rincón de Loix, en edificio La Torre, posteriormente trasladada a la calle Juan Fuster Zaragoza. Cuando la fusión con la CAPA, dirigí las dos oficinas hasta su unificación meses más tarde. Y allí continué como director a lo largo de más de dieciocho años. Después pasé de director a la oficina de la avenida de Andalucía y seguidamente, también de director a la Urbana Avda. Almendros— Benidorm, hasta que vino el Banco CAM; en noviembre de 2011 me prejubilaron.

### ¿Y tu familia?

Me case con Marilén el nueve de septiembre de 1978; tuvimos dos hijas Lissi en 1980, y Blanca en 1983, de la cual, el tres de abril de 2015 nos vino una nieta, Ángela, que es el alma de la familia, un bomboncito que nos lleva de cabeza a todos.

### Y ya jubilado, ¿a qué te dedicas?

Desde que me jubilé reparto mi tiempo entre mi ciudad natal, Benissa, y mi querido y amado Benidorm al cincuenta por cien, dedicándome a reuniones con amigos y cuidados del campo. Soy Moro de la Filà Califes de Benissa desde el año 1978. Como necesidad y obligación suelo salir a andar por las playas de Benidorm o los campos de Benissa.

Me gusta mucho la fotografía y me paso bastante tiempo ordenando, repasando y retocando mis fotos y videos y montando videos caseros para la familia.

### Estamos viviendo tiempos muy duros. ¿Qué impresión os causa Benidorm aislado?

La verdad es que es impresionante ver una ciudad de tanto bullicio y tanta gente por las calles, totalmente vacía y sin movimiento. Pienso que hay mucha gente del comercio y de hostelería que lo va a pasar mal hasta que volvamos a la normalidad total.

### Estando aquí en Benidorm, destino vacacional para muchos, si te pregunto si viajas...

Pues mira, suelo hacer varios viajes al año y me suelo apuntar con los de Jubicam a todos aquellos destinos en los que no he estado. Es muy agradable compartirlos con excompañeros, cuando en otros tiempos no pudimos hacerlo.

### Bueno, eres Vocal de Jubicam en esta Zona ¿Se ha incorporado alguien a nuestra Asociación? ¿Qué te parece el Boletín?

El boletín es muy interesante y tiene muchos artículos muy buenos. En cuanto a asociados, animo a los compañeros porque es un modo de permanecer en contacto; solo por alguna comida de hermandad, que propicia gratos encuentros y la lectura del Boletín, ya vale la pena.



Y aquí está...

## **JAIME SAMPER MOYA...**

### **Viniste al mundo y...**

Nací en Pilar de la Horadada, el primer pueblo de la provincia de Alicante, por el Sur, un 27 de Febrero de 1951. Mi padre, como empleado de Caja de Ahorros y MP de Alicante, Obra Agrícola, se traslada en 1954 a un precioso pueblo de la Marina Baixa, llamado Benidorm, para impartir cursos de conducción de tractores y camiones con remolque. A principios de 1955 toda la familia, mi madre, mi hermana y yo también llegamos a Benidorm, donde resido desde entonces, ininterrumpidamente, salvo mis 18 meses de Santa Mili. Mi infancia transcurre a caballo entre las dos poblaciones, disfrutando los veranos para estar con mis abuelos, tíos y primos en El Pilar. Mi formación fue muy corta, hasta el bachiller elemental, pues con 14 años, en julio de 1965, entré a trabajar en una oficina de cambio del Banco de Siero.

### **¿Cómo aterrizaste en la Caja?**

Como he mencionado, en julio de 1965 entré en el Banco de Siero. Allí permanecí hasta septiembre de 1966 y, hasta mi jubilación en CAM, en 2011, siempre trabajé en la ciudad de Benidorm.

El 1 de enero del 67 ingresé de Botones, tras opositar, en la Caja de Ahorros del Sureste de España, en la Oficina Benidorm-0.044, cuyo director era don Matías Mengual Grimalt, quien me dijo, (yo solo tenía 15 años): “Empiezas a trabajar en tres días..., pero ven con pantalón largo.”

El 1 de diciembre del 80 paso a dirigir la Oficina 0.154 Urbana Mercado, en su nueva ubicación en c/ Tomás Ortuño, 10. Y el 1 de agosto del 86 fui nombrado Director de la Oficina 0.169 en Avda. de los Almendros.

El 1 de mayo del 90 tuve el honor de pasar a dirigir la Oficina 0.044, donde estuve hasta el 22 de julio del 99, en que pasé a la Dirección de Zona Marina Baixa como Gestor de Empresas. Desde el 30 de junio del 2011 estoy felizmente jubilado.

### **Jaime: ¡Un buen maratón sin salir de Benidorm!**

#### **¿Y qué me dices de tu familia?**

Estoy casado felizmente con mi santa esposa Concha; tenemos tres hijos, Marta, Jaime y Carlos, y cuatro soles, perdón, nietos: Gael y Tristán, de Marta, y Jaume y Eva, de Jaime. Mi hijo Carlos permanece en su soltería.



### **No creo que te aburras de jubilado... tú eres de esos ciudadanos activos.**

Tras mi jubilación, tuve un pequeño escarceo con la política: dos legislaturas y “prou”. Mis aficiones de toda la vida han sido, el deporte en general, fútbol —lo practiqué muchos años— vela, caza, pesca, senderismo y, en las últimas tres décadas, la pesca desde embarcación; salgo a navegar desde el Club Náutico de Benidorm, que me honro en presidir desde 1999.

Una de mis aficiones es cultivar la amistad y, si es posible, alrededor de una buena mesa, para ello buscamos la forma de reunirnos en torno a ella a través de La Taula del Bon Profit, que desde hace casi 47 años (561 sopars), nos reunimos el último viernes de cada mes con un menú típico de la Comarca. Ahora por el dichoso covid-19 hemos tenido que parar; espero lo podamos retomar pronto. Como también espero que Benidorm, ahora mismo sin sus turistas mayoritarios, pueda recobrar la normalidad, con las máximas garantías sanitarias, que es lo que todos estamos deseando, y así poder disfrutar todos de la mejor oferta turística de la Comunidad Valenciana.

#### **¿Os gusta viajar? Viajes... ¿Con JubiCam?**

No soy de viajar mucho, quizás porque siempre tengo la mala costumbre de comparar con lo que día a día vivo. No obstante, mis compañeros me comentan que, a través de Jubicam, están haciendo viajes muy interesantes. Tendré que resetearme.

**Eso esperamos. Anímate y únete a nosotros. A Pedro, nuestro Vocal, lo tienes a mano...**

**Ha sido un placer “hablar por escrito” con vosotros. Pero la esperanza no se pierde. ¿Qué os parece si nos emplazamos para cuando esto mejore y compartimos charla, mesa y mantel?**



# Fiestas Mayores Patronales de Benidorm

Benidorm es una ciudad donde las fiestas adquieren un especial protagonismo. Las Fiestas Mayores Patronales, en honor a la Virgen del Sufragio y San Jaime Apóstol empiezan el segundo fin de semana de noviembre y concluyen el miércoles siguiente, 5 días en los cuales el pueblo de Benidorm rinde tributo a su Patrona. Las mayores representantes de estas fiestas son las Reinas y Damas Mayores e Infantiles que durante todo un año se entregan a la Virgen. También hay jóvenes y no tan jóvenes hermanados en las peñas festeras las cuales hacen de estas fiestas las más importantes de todas las que se celebran en Benidorm.

El origen de estas fiestas viene recogido en la historia; cuando asistimos a su representación, nos trasladamos a marzo de 1740: A la caída del sol, la Playa de Poniente se convierte en el escenario de la recreación del Hallazgo de la Patrona de Benidorm, declarada Fiesta de Interés Turístico de la Comunitat Valenciana el 11 de marzo de 2015. La indumentaria de los actores pertenecientes a la Asociación Cultural La Barqueta así como la ambientación del escenario nos invitan a presenciar el encuentro de la imagen de la Virgen del Sufragio. La historia cuenta que fue a mediados del siglo XVIII cuando en las playas de Benidorm apareció un barco arrastrado por una fuerte tempestad. Para evitar epidemias se decidió prenderle fuego y entre el resquicio de las cenizas apareció intacta la talla de la Virgen con el Niño Jesús en brazos; la misma talla que siglos después se sigue conservando y a la que los miles de vecinos de Benidorm tienen la oportunidad de acercarle sus ramos durante la Ofrenda Floral. Aunque la Patrona de Benidorm, la “Mare de Deu del Sofrage”, fue encontrada en marzo, las Fiestas Mayores Patronales (Festes Majors Patronals, en valenciano) se celebran en noviembre debido a que era ese el momento en que volvían los pescadores de la “almadraba”. Si no fuese así, los pescadores no habrían vivido la fiesta. Con la entrada de este mes llega una de las épocas más esperadas durante todo el año por los benidormenses, y aunque el verano ya ha finalizado, Benidorm sigue siendo uno de los focos turísticos del litoral levantino por excelencia.

En Benidorm existe un gran número de peñas, la mayoría bajo el auspicio de la Asociación de Peñas “Virgen del Sufragio”. En sus locales, los amigos

se reúnen para pasar las fiestas y participar en las ofrendas, misas, procesiones y demás actos que organiza la Comisión de Fiestas Mayores Patronales. La tradición hace que las peñas tomen nombres mayoritariamente en valenciano haciendo referencia a frases típicas o elementos típicos de Benidorm. Así, Benidorm se convierte durante la primera quincena de noviembre en días de celebración, devoción y fe, y la ciudad se engalana para conmemorar sus Fiestas Mayores y rendir honores a sus patronas la Virgen del Sufragio y San Jaime Apóstol. Y esta celebración siempre coincide con el segundo domingo del mes.

Según las comparativas ofrecidas por HOSBEC, Asociación Empresarial Hostelera de Benidorm, Costa Blanca y Comunidad Valenciana, noviembre sigue siendo un mes importante en la ocupación hotelera, lo que representa que existe un aliciente en ese mes que así lo fideliza.

Por otro lado, Benidorm todavía mantiene la calidez de su clima y la gente sale a la calle dispuesta a pasarlo bien desde el primero de los actos: la Entrada de Peñas, organizada por l’Associació de Penyes Verge del Sofratge la cual cuenta con la participación de 213 peñas inscritas y con más de 4.200 personas en ellas, a lo largo de la calle Ruzafa prediciendo lo que serán cinco increíbles días de fiestas. Días intensos en los que se vive y se siente de manera especial.

La del sábado es sin duda la jornada más emocionante de las Fiestas Mayores Patronales. La Virgen del Sufragio centra la atención de todos los habitantes del municipio incluso de visitantes que sienten absoluta devoción por su imagen. Es un día especial y las Camareras de la Virgen llevan semanas preparando a la Mare de Déu para el momento en el que sus fieles puedan sentirla más cerca, si cabe.

A las doce del mediodía, como cada año, la apertura de las puertas de la Iglesia de San Jaime y Santa Ana, el repicar de las campanas y un espectacular bombardeo aéreo marca el inicio de las Fiestas Mayores Patronales. Momento al que le sigue la entrada multitudinaria de Bandas de Música las cuales, en pasacalle, acuden a la Plaza del Ayuntamiento para allí interpretar todas juntas el popular pasodoble “Fiestas en Benidorm”, del maestro Rafael Doménech.

Custodiada por sus fieles, els Mariners de la Mare de Déu alzan con devoción a su Virgen durante la





solemne Procesión del domingo quedando constancia de la tradición marinera que atesora la ciudad. La efusividad da paso al sentimiento más intenso, a la liturgia, al respeto. Las Reinas de las Fiestas y sus Cortes de Honor acompañan al paso de la Virgen del mismo modo que lo hacen en la Procesión del lunes donde los honores van dedicados a San Jaime Apóstol, patrón de la ciudad.

Pero no solo el motivo religioso mueve a la multitud de personas que durante los 5 días de fiesta se congregan en la ciudad Benidorm. La ciudad ofrece además, un plantel de actividades paralelas que otorgan un gran atractivo a la capital de la costa de la Marina Baixa. Para ello, la Comisión de Fiestas, con sus mayores como encargados de organizarlas cada año, preparan a conciencia un calendario festivo de lo más atractivo: actuaciones musicales, pasacalles, correfocs y por supuesto, como buen municipio valenciano que se precie, unos increíbles eventos pirotécnicos: despertàs, mascletàs, cordàs tradicionals y castillos de fuegos artificiales.

Pero si de alegría se trata, las Peñas de Benidorm son las encargadas de traerla a raudales a través de la multitud de actividades que llevan a cabo de manera complementaria. Actividades entre las que destaca el Desfile del Humor donde la parodia, la crítica y la sátira política son las protagonistas.

Después de cuatro intensos días, el final se va aproximando y lo hace cargado de una mezcla explosiva de colorido, música e imaginación: el esperado Desfile de Carrozas invade las principales calles del municipio y marca las últimas horas del programa de fiestas. La alegría, la música y el buen ambiente están asegurados.

En la oscuridad de la noche, un cielo completamente iluminado y colorido marca el colofón: se trata del espectacular Castillo de Fuegos Artificiales de más de mil kilos de pólvora que es el encargado de despedir las Fiestas Patronales de Benidorm hasta el próximo año.

Atrás quedarán los días de experiencias únicas y recuerdos imborrables que quedarán en la retina de quienes han tenido la ocasión de vivir la parte más íntima y especial de esta preciosa ciudad del mediterráneo español, la parte más desconocida de Benidorm.



Raíces



# Benidorm, emporio del Ahorro



El 22 de octubre de 1952 el alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza Orts, “con las demás autoridades y jerarquías locales y la nueva comisión colaboradora en pleno dieron la bienvenida a los altos dirigentes de la institución”. Así se narraba en la revista Idealidad, que nos informa que en la Santa Iglesia parroquial de San Jaime se rezó un solemne Tedéum de acción de gracias, paso previo a la bendición de los locales de la nueva oficina en la villa, en la calle José Antonio, número 25, que al parecer había iniciado operaciones el día 20. Tras la bendición, autoridades, altos jefes e invitados se reunieron en uno de los salones de la Pensión Levante, donde se sirvió un vino de honor tras parlamentos del presidente de la Caja del Sureste Román Bono y del director general Antonio Ramos. Tomaron posesión los miembros de la Junta de Gobierno: Emilio Ruzafa, presidente; Antonio Bayona, vicepresidente; Miguel Martorell, Cosme Berdín, Cosme Bayona, Alfonso Puchades, y José Such, vocales. Secretario-agente, Pedro Zaragoza, que compatibilizaba el trabajo con la Alcaldía.

Era la oficina 44 de la entidad y debió crecer significativamente pues solo once años después -7 de abril de 1963- se inauguraron nuevas instalaciones en la Alameda del Generalísimo. En los nuevos parlamentos se informó que la oficina ya contaba con 70 millones en saldos de ahorro y se anunciaba que en el futuro contaría con aula de cultura y biblioteca. También hubo un “delicado aperitivo” esta vez en “Comodoro”.

Y de nuevo, otra reinauguración de instalaciones ahora ampliadas, esta vez en noviembre de 1970,

según releo en Idealidad un reportaje firmado por un tal Antonio Gil. Las ampliadas instalaciones ofrecían ahora Aula de Cultura que se dedicaba a Antonio Ramos Carratalá, dotada de equipos de traducción simultánea, sala de exposiciones y salas de reuniones, y con acceso ahora a dos fachadas, la segunda a la plaza Pintor Lozano. Dos apuntes históricos: Oliver Narbona, director general, aludió a la petición que años antes le había hecho el interventor del Banco de España en Alicante, en el sentido de que la Caja diera el servicio de cambio de billetes extranjeros, para evitar el desplazamiento de los turistas a la ciudad de Alicante; y otro, un brillante concierto del orfeón Stella Maris, dirigido por Ruiz Baquero, sería el primer acto de esa instalación cultural. Entre los directores que yo recuerdo, y los que me han apuntado, José López, Matías Mengual, Pepe Ferrándiz, Claudio Ors, Manuel García, Jaime Samper, Ángel Molina, Antonio Rodríguez...

Pero Benidorm requería más presencia y el 17 de julio de 1966 se había abierto una nueva “urbana” (la 135 de la CASE) en Rincón de Loix, avenida Ametlla de Mar, edificio La Torre, que sufriría una ampliación-traslado a la Urbanización Acuarium, esquina Juan Fuster Zaragoza en 2009. Solo he encontrado referencias, como responsables de la oficina a Jerónimo Llorca, José Juan Calvo Santamaría, Pedro Ribes y Pedro Javier Agulló ya siendo CAM.

Dos años después -primero de agosto de 1968- se dotaría la ciudad del turismo de una nueva Urbana Mercado, primero en un localito dentro y después en la calle Tomás Ortuño, 27, cuyos responsables serían Juan Moragues, Jaime Samper, José Vélez y Eva María



**Fecunda labor de la Caja de Ahorros del Sureste de España en Benidorm:**

**LA ADMINISTRACION DE FINCAS AJENAS**

- Mil ochocientos propietarios de apartamentos se acogen a este servicio, de gran proyección exterior

Sempre. Esta sucursal se “fusionaría” con la de c/ Gerona de la CAPA posteriormente.

Y siguiendo con su expansión aún abriría la Caja del Sureste una cuarta en Avenida Almendros el 30 de marzo de 1971, primero en un localito provisional en el edificio Géminis, que no disponía ni de caja fuerte, hasta que se ultimaron las instalaciones en el local contiguo y amplio, que se inauguró con la entrega al Ayuntamiento de Benidorm de una ambulancia. Posteriormente, en 2003, sería renovada y ampliada con un nuevo local colindante de la calle Buen Pastor esquina Júpiter. Su primer director fue mi apreciado Antonio Aura, y posteriores al menos Antonio Pérez Aviñó, Jaime Samper, Juan Cano, Eduardo Cano, Pedro Ribes y Julián Sánchez-Migallón.

**LA CAJA PROVINCIAL**

Por su parte, ésta abriría dos sucursales, en la Avenida Martínez Alejos (la 23 de la entidad) el primero de febrero de 1972 de la que he localizado el reportaje publicado en Información el día 15, que narra el acto inaugural que presidió el presidente de la Diputación

y del Consejo de Administración, Manuel Monzón, y al que asistieron, entre otros, el director del Banco de España, Angel Madronero, el subdirector de la Confederación, Valentín Arroyo, y el director de la Caja, Martínez de la Merced, que realizó el ofrecimiento de las instalaciones a la ciudad, que incluían una Sala de Arte que inicialmente expuso obras de sus propios fondos. Me dicen que su primer responsable fue Juan Lencina, a quien recuerdo de las clases de inglés que nos daba en Oscar Esplá a primera hora de la mañana.

Una segunda sucursal estaría en el Barrio Foyetes en la avenida Beniardá, 3 (la 131), de la que solo he logrado detectar a Francisco Javier Torres como su director en 1991.

**Y DESPUÉS LA CAM**

Con este rótulo de fachadas se inaugurarían las siguientes sucursales urbanas: **Avda. Andalucía**, esquina avenida Dinamarca (la 324) el 10 de octubre de 1990, y con Miguel Conejero de director. **La Cala**, en la avenida La Vila Joiosa, esquina av. Benissa (la 347) en el verano de 1997. **Oficina Internacional**, en c/ Esperanto, número 23, el 27 de mayo de 1996. **Jaime I**, esq. Avenida de Panamá, 7, el 16 de junio de 2003, con el número 401. **Alfonso Puchades**, en c/ Fluixá, 4 o rey Jaime, 74 (la 404) en 13 de marzo de 2000. **Internacional La Cala**, av. Juan Baldoví, edificio Mirador (la 498)

De todas ellas, parece que solo subsisten cinco: la principal de Alameda, y las de Juan Fuster, Fluixá, Beniardá y Almendros.

Hay que dejar constancia que en las instalaciones de la Alameda estuvo también una dirección de Zona, primero denominada “de Benidorm” y después “Marina Baixa”, de cuyos responsables he podido localizar a Manuel García (1994-1997), Agustín Llorca (1998-2000), Ángel Molina (2001-2002, y 2006-2009) y José Estela (2003-2005).

Y también una importante estructura del Servicio de Administración de Fincas, pionero en Benidorm que nació a iniciativa de Matías Mengual, y en el que destacaron Miguel Iborra, Fernando Fraile, Mario Ruiz, Juan Llorca, Jaime Linares, Salvador Azorín..., que en 1967 -como muestra un reportaje en Idealidad- ya se había extendido a Jávea, Calpe, Albufereta, Altea y Murcia y que con los años devendría en una empresa participada.





# La fabulosa diversidad humana sobre la Tierra

Hay que llevar mucho cuidado a la hora de elegir el sendero de este día que nos lleva por caminos retorcidos, encharcados, o polvorientos a veces, y exentos de señalización suficiente para impedir que nos perdamos. Más o menos se llega a lugares que invitan a una detención, a un parón, a un descanso. Suele reconocerse cuando ellos mismos son recodos del camino y se pliegan en partes rocosas que sirven para otear con mayor detalle todo lo que nos rodea, y cómo eso mismo, convertido en viaje explorador, es un primer lugar de asiento y de respaldo para aliviar las espaldas y el resto de músculos abultados que soportan nuestro cuerpo. Desde

Andar y pisar  
suelo para mirar  
lo que vemos  
y lo que se  
nos sugiere

que hemos salido de la ciudad y del bullicio y nos hemos adentrado en lo que llamamos campo, con su dura expresión realista que no hace más que darnos la pista de que andar y pisar suelo es un ejercicio que nos permite mirar desde

nuestra altitud (nuestra estatura) y ver desde tan privilegiado mirador lo que vemos y lo que se nos sugiere, ya que nuestra cabeza siempre está imaginando qué de cosas podríamos hacer si estas piedrecitas que hemos cogido (las chinatas pequeñas, o los guijarros que a veces guardamos como si de municiones se tratara, todo metido en mochila junto a las viandas).

Las primeras reflexiones nos han venido apenas nos hemos sentado en uno o varios pedruscos que hemos encontrado, como si aquello fuera un merendero o un alto en el camino en el que reposar y extender los mapas que traemos los chicos más torpes que siempre nos perdemos por lo despistados que somos. El que hace de cabeza de la expedición vuelve a sus palabras para repetir “la fabulosa diversidad humana sobre la tierra”, un nombre de expedicionarios con resuello de enterados. “Mirad qué fabulosa e innumerable diversidad biológica sobre el planeta Tierra”. (Se puso en su mano abierta un escorpión o bicho parecido, que lo mantenía tenso y no lo perdía de vista, y mientras lo oteaba de reojo seguía su discurso, tras coger un puñado de tierra): “Mirad: bacterias, virus, vegetales, animales y, cuanto más complejas son las especies animales, más se diversifican sus individuos, llevando cada uno rasgos anatómicos, fisiológicos, afectivos, psicológicos singulares, etcétera. Y repetí: ¡Qué fabulosa e innumerable la diversidad humana sobre el planeta Tierra. Las razas son diferentes y los mestizajes son múltiples. Como nos revelan los mapas geográficos multicolores, las naciones son cada vez más numerosas, y las etnias todavía lo son más. Las lenguas han florecido por millares, con la infinita diversidad de gramáticas, sintaxis, vocabularios, sonoridades que las diferencian... Las pequeñas mueren a miríadas asfixiadas por las grandes.



# Reclusión (III)



ANTONIO AURA IVORRA

Mirando  
el entorno

Jueves, 23 de abril. Cuadragésimo día de estado de alarma y alguno más de aislamiento. Día de la Santa Faz. Y de San Jorge. Hasta la alegría de esta fecha permanece responsable y disciplinadamente reclusa. Pero a las 12, mediodía, por una vez se exterioriza en los balcones con mayor emoción y fervor que nunca. Se nota el particular entusiasmo en los aplausos. Porque... ¡Som fills del poble...! ¿No es milagroso en este día acudir a las *Palabras del Cronista*, de don Enrique Cerdán Tato, que en 1989 publicó un librito de investigación, *La otra cara de la Santa Faz*, sobre una de nuestras más entrañables tradiciones —como él dice; *Un enigma de sangre, sudor y albayalde*? Digno de lectura y estudio en el día de hoy.

Este encierro no es obstáculo para que la Santa Faz nos haya llegado a casa, y la hayamos sentido tan dentro como nunca. ¡Faz Divina, Misericordia! han rogado nuestros corazones desde el hogar, el rincón íntimo de la familia; alguno, ahora, unipersonal y solitario pero unido a los seres queridos a través del pensamiento y el sentir profundo. También ayudan las nuevas tecnologías con eficiencia insospechada: la espiritualidad en las ondas... y el mensaje de la homilía, sin desperdicio, escuchado en silencio, con mayor atención que nunca. Felicidades. Y San Jorge. Jamás he escuchado con tanta atención, y emoción, el Himno a San Jorge que me acaban de enviar por WhatsApp: *Insigne mártir, guerrero ilustre/ de nuestro pueblo fiel protector... la mayor gloria de nuestro Alcoy...* con San Jordiet saludando en el desfile y la imagen de San Jorge sobre el Barranc del Cint... Afortunadamente voy encontrando cosas positivas en esta malaventurada reclusión. Ya se ocupan otros medios de presentar las negativas, que, por desgracia, ciertamente no son pocas.

Sigo con el *Facciamo finta che... tutto va ben matutino*. Me anima. Hay mañanas en que incumplo el horario que me he marcado. Es una manera de sentirse libre, porque, dentro de la ley, es tiempo de hacer lo que a uno le venga en gana. Lo que le apetezca.

A veces me pregunto —por el pasillo voy, por el pasillo vengo— qué va a pasar cuando podamos salir de esta jaula... cómoda, de oro para algunos, pero no para todos. ¿Tendremos miedo a la libertad? He visto que algunos pájaros, pese a tenerla abierta, acostumbrados como están prefieren no salir de ella. ¿Es normal eso? ¿Será porque hay demasiados gritos ahí afuera? ¿Seremos presa de aquel trastorno psicológico que se llama

*síndrome de Estocolmo*, del que en algún tiempo tanto se habló? No sé, no sé. No tengo respuesta. Pero cavilo.

Ya he empezado a releer *Menosprecio de corte...*, de Guevara, uno de los libros seleccionados para la reclusión. Y en él encuentro “perlas” para meditar, como esta: *Para emprender una cosa es menester cordura; para ordenarla, experiencia; para seguirla, industria, y para acabarla, fortuna...* sigue, pero me basta con eso. He tomado buena nota para, como ahora se dice, “ponerla en valor” —“hacer que [algo o alguien] sea más apreciado, resaltando sus cualidades”— en estos tiempos tan preocupantes e inciertos. El libro es del siglo XVI. (Me estoy dando cuenta de lo poco que hemos aprendido y de lo temerarios que somos, a veces.) Y es que hoy, día de la Santa Faz y de san Jorge, también se inicia el Ramadán, que igualmente pongo en valor por sus indudables virtudes que muchas veces, carentes de información, somos incapaces de apreciar. Nos falta reflexión y nos sobran prejuicios. Para los musulmanes es el mes de ayuno, oración, reflexión y comunidad. Celebración equiparable a nuestra Cuaresma que conmemorarán, digo yo, con similar “geometría variable” a la nuestra. La sentida y fervorosa práctica religiosa va por barrios.

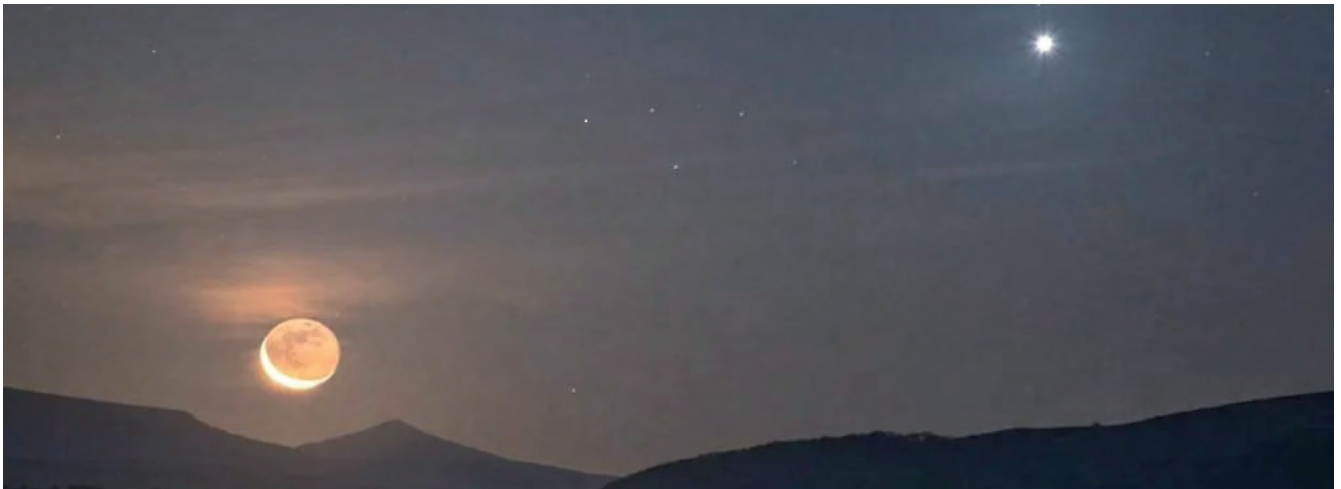
Por eso, en estos días de exigente disciplina, me ha sorprendido la disparidad de criterio y de trato en dos celebraciones religiosas: una en El Vendrell (Tarragona), donde el imán de la comunidad musulmana no tuvo ningún problema en el momento de su plegaria en plena calle con la concurrencia de fieles y presencia y actitud pasiva de la policía local (según las imágenes divulgadas), calificada por el alcalde, eso sí, como “profesional y proporcionada”; la otra en Madrid, en la parroquia de san Jenaro, católica, donde la intervención de la policía local impidió al sacerdote la celebración de la eucaristía pese a que la feligresía la seguía desde sus balcones. En el improvisado altar (instalado en la puerta de la iglesia) y cercanías, solo estaba el celebrante y a cierta distancia una señora. Previa su identificación, de los dos, ante la autoridad, el sacerdote retiró disciplinadamente hasta el altavoz allí instalado... defendiendo, además, ante el vecindario, la actuación de la policía...

Atribuido a Murphi: *Si algo parece que va bien, es obvio que se ha pasado algo por alto*. Y, efectivamente, lo dicho en el párrafo anterior se me escapaba. Y me ha dado el día.





# Venus



Al poeta malagueño Paco Doblas lo conocí al pie de la Sierra de las Cruces, en un homenaje a otro gran poeta, Miguel Hernández. Le hicimos al orcelitano un monumento en medio de los pinos rodeado de cabras. Esa montaña tiene algo mágico con la poesía. Hasta yo mismo me atreví en algún momento a escribir versos a sus faldas. Versos malos serían, aunque lo resolvió el tiempo. Menos mal que antes habían pasado por allí Juan de Aguilar, Alberti, Gala... Y dejaron las cosas en su sitio. Y ahora, en estos días de encierro, de reflexión, y por qué no decirlo: de meditación, no he dejado de pensar en ella. Por eso me he acordado de los versos de Doblas recogidos en su poemario: Cambio de Rasante. Y he recordado aquellos plácidos atardeceres en los que no sabía todavía identificar las estrellas.

*“No sé de qué me quejo si soy libre  
si me puedo bañar en mi mar de dos olas  
si puedo ver con mis dos ojos redondos  
un hermoso arcoíris de dos colores.  
No sé de qué me quejo si en la noche  
me han dejado un cielo estrellado  
con dos radiantes y hermosas estrellas” ...*

Y ahora, cuando los años me permiten saber el nombre de algunas, forzado por este enclaustramiento, no he hecho otra cosa que mirar a ese mismo cielo al que tenía olvidado, tratando de encontrar paz, y una salida, una respuesta, al odio que parece estar floreciendo al mismo ritmo que desaparece el coronavirus.

Durante estos días me he dedicado a contemplar cómo un sol crepuscular se iba dejando el horizonte ensangrentado, y después, levantando la mirada, extasiado, me encontraba con él. Él, que, sin darle apenas tiempo a la luna, siempre se encuentra allí. En un lugar del poniente. Más radiante que nunca; más bello que nunca; más luminoso y sobrecogedor que nunca, derrochando tanta luz que parece que toda sea

suya; sin embargo, es prestada, pues no es más que un planeta; el más pequeño; el Lucero del Alba, pero al que yo a prefiero llamar el Heraldo de la Noche.

Es tanta su belleza, que tuvo que ser una diosa, pienso en Afrodita, la diosa del amor, de la belleza sensual, del erotismo, quien lo bautizara: Venus. Y fue tan propio el nombre que también ella se lo quedó para sí misma.

Después vino la polución, el CO2, el cambio climático y, sobre todo, el dejar de mirar al cielo. El hombre moderno bastante tiene con mirar al suelo: al asfalto que lo esclaviza y le da muerte como en un permanente sacrificio sangriento a una divinidad cruel y distópica. Y en ese contexto Venus parecía no tener cabida. Se había apagado, entristecido, mimetizado entre tantas estrellas sin nombre del firmamento.

¡Dónde está Venus! Nos preguntábamos.

Y Venus estaba ahí. Tan cerca y tan lejos.

Han bastado solo dos meses durante los cuales hemos dejado en paz a la Madre Naturaleza, por obligación y por imperativo legal, para que Venus haya vuelto haciendo honor a su nombre; mostrándose en todo su esplendor al atardecer, y dejando tras de sí un cielo estrellado y limpio.

Y os puedo asegurar que ese espectáculo, en estos momentos de congoja, de incertidumbre, de volatilidad de todos los valores mercantilistas que nos hemos creado, vale más, mucho más, que todas las economías del mundo juntas.

Pero mucho me temo que no estamos aprendiendo la lección, por eso me invade una gran pena. De tanto mirar al suelo se nos ha atrofiado la capacidad de mirar al cielo. Y ahora no podemos ver las estrellas.

Y de ahí, al miedo, al aislamiento, al individualismo, a la falta de empatía... al odio, hay solo un paso.

Menos mal que aún nos queda la poesía para poder recordar que ahí arriba está el cielo plagado de estrellas.

¡No sé de qué me quejo!



# Vejez desahuciada (II)

*“No hay lugar en la tierra para los viejos”*

Desde aquella vieja falúa varada a orillas del Sena, sentado junto a la pequeña ventana que le mantiene unido al mundo, Pierre observa el manso fluir del río y del tiempo, contemplando cómo pasan lentamente las horas, los días, los meses..., la vida. En sus planes no entra requerir los servicios de Caronte para cruzar la laguna Estigia, vade retro; el anciano está muy tranquilo en su barca y prefiere guardar la moneda para echarse un buen vaso de vino al coletó.

En su cabeza aún retumba el aserto de aquella gran luchadora por la igualdad de derechos: *“Convertidos en ancianos, los mayores ya no tenemos lugar en la tierra”*. Esta sentencia le pareció entonces extemporánea, sin duda la insigne profesora exageraba. Ahora, con un puntito de nostalgia, el viejo evoca sus tiempos jóvenes de proclamas y manifestaciones estudiantiles, de luchas contra el imperialismo, el capitalismo y tantos otros *ismos* que todavía permanecen. Entrados ya en el siglo XXI, las dos grandes contiendas mundiales hace tiempo que acabaron; superada también la guerra fría, las ideologías clásicas pasaron a engrosar el conocimiento enciclopédico y el himno de la Internacional Socialista permanece como reliquia de un tiempo que se fue: *C'est la lutte finale*.

Finalmente, el liberalismo se impuso en Occidente como modelo de desarrollo económico y con la globalización de los mercados alcanzamos el llamado Estado de Bienestar: poco a poco, también la esperanza de vida se ha ido estirando como un chicle y el horizonte se nos presenta claro, limpio y despejado. ¿Limpio y despejado? Bueno sí, ahora la lucha es otra, la contaminación hace estragos, pero eso forma parte del tributo a pagar por nuestra sociedad en deconstrucción, por esa Modernidad Líquida donde todo resulta precario, evanescente y relativo: es como si, quizá, de alguna manera, pudiera ser, quien sabe...

De vez en cuando el Planeta, espolvoreado de virus, bacterias y demás caterva microbiana se constipa y estornuda, pero no le hacemos mucho caso; sencillamente: ¡no es la prioridad! Hace cien años la mal llamada gripe española causó trescientos mil muertos; ante semejante epidemia la humanidad se puso tiritas y la historia siguió su curso, no muy ecológico que digamos, pero: ¡había temas más perentorios en que ocuparse! Al parecer, el primate, torpe animal de remate, nada ha aprendido de tal disparate y persevera en su estulto dislate.

Una centuria después, el tiempo parece haber pasado en balde: ahora nos ha invadido un regío y mortífero virus que, con su cetro a modo de hisopo bendice catecúmenos, pasaportándolos directamente hacia el más allá. Como buen gourmet, el orondo coronado muestra sus preferencias por la



*Caronte cruzando la laguna Estigia*

parte más sazónada y madura de nuestra especie; probablemente los viejos, que hacen mejor caldo, le resultan especialmente apetitosos a este insignificante guiñapo erizado de ventosas.

Voluntariamente aislado del mundo, confinado en su particular cápsula flotante, el viejo Pierre ojea las noticias de prensa, deteniéndose en los comentarios sobre la pandemia:

- *El 95 por ciento de las muertes por coronavirus se dan en los mayores de 60 años.*
- *Ante la escasez de material, las asignaciones de ventiladores se hacen en función de la edad, esperanza de vida o posibilidades de supervivencia.*
- *Los mayores tienen derecho a morir con dignidad. El impacto del coronavirus en centros de tercera edad, donde muchos están arrumbados, ha sido terrible.*
- *La brecha digital impide a los ancianos acceder a servicios de telemedicina.*
- *En las próximas décadas el número de personas mayores en el mundo se duplicará. La cobertura universal de salud debe intentar atender sus necesidades.*
- *En las redes sociales surgen expresiones de resentimiento y odio hacia los viejos.*
- *Esta crisis sanitaria es una amenaza para la vida de los mayores. La pandemia discrimina y estigmatiza a la tercera edad, que queda desamparada.*

Serio el semblante y un tanto irritado, el anciano arrojó *Le Monde* sobre la mesa; reclinándose en su asiento se frotó los ojos, dirigió la mirada hacia el río y exclamó: ¡Merde! En ese momento un relámpago restalló en su mente y rememoró la severa imagen de Simone de Beauvoir, diciendo casi a gritos:

***“Convertidos en ancianos, los mayores ya no tenemos lugar en la tierra”***

¡Ahora sí lo entendió perfectamente Pierre!



# De Pueblo a Denver

Me levanté en Pueblo a las seis menos cuarto de la mañana, tomé mi desayuno a base de café y leche en polvo con una rebanada de pan de molde y aceite de oliva disfrutando la visión del río Arkansas, afluente del Misisipi. Estaba cerca de Albuquerque, capital de Nuevo Méjico, y de los estados de Wyoming y Utah. El Estado de Colorado fue anexionado a la Unión de acuerdo al “Tratado Guadalupe Hidalgo” (1948), que significó el fin de la guerra entre Méjico y Estados Unidos y la pérdida de la mitad del territorio mejicano de la época: California, Utah, Arizona, Nevada, Nuevo Méjico, Tejas, Colorado, Kansas, Wyoming y parte de Oklahoma. Anteriormente, todos esos territorios eran parte del “Virreinato de Nueva España”, bajo la Corona Española. Francisco Vázquez de Coronado, que descubrió esas tierras, llamó Colorado a uno de los ríos por su color rojizo, los otros ríos son: Arkansas y Río Bravo o Río Grande.

El Ford Mustang enfiló la Interestatal 25 y en apenas dos horas recorrí las 116 millas, unos 190 km, que me separaban de Denver, 700.000 habitantes. En el camino paré unos momentos en Colorado Springs (Fuentes de Colorado), para visitar el “Jardín de los Dioses”; jardín público que muestra el carácter geológico de las formaciones rocosas y es el hábitat natural para la “hormiga de miel” de Norteamérica.

Denver es una ciudad encantadora, gente muy amable, su “Can I Help you”? (¿Puedo ayudarle?) es habitual y tienen un don especial para descubrir la angustia del viajero que desconoce la ciudad. Un matrimonio de granjeros de Aurora, localidad muy próxima, que iban a aprovisionarse de alimentos, me explicaron en un español bastante aceptable, dónde estaba el centro de la ciudad. La mañana era muy fría, seis grados bajo cero, y nublada. Denver se extiende horizontalmente salvo en la zona aledaña al Capitolio donde se sitúa el centro financiero y político. La zona es peatonal y el transporte gratuito. Autobuses eléctricos cada 10 minutos te llevan a cualquier punto.

Hay una tradición cervecera en Denver y los granjeros que conocí me recomendaron Wynkoop, una pequeña cervecería familiar que fabrica su propia cerveza cuyo nombre es Saint Charles. Nada más entrar leí el siguiente letrero, en inglés, por supuesto, que, traducido al español viene a decir: Cada parte de nuestra cervecería es el telón de fondo perfecto para su disfrute. Levante un taburete en nuestro gran bar envolvente, tome una mesa en nuestro comedor o apúntese en cualesquiera de nuestras 17 mesas de billar en el piso de arriba. La cosa, querido lector, era muy interesante. Pedí la especialidad, “Meat Loaf and Saint Charles beer” (Una libra de carne y una cerveza Saint Charles) acompañada de una ensalada. Para

mi sorpresa, la camarera me trajo aceite arbequina español, primera prensada. Curioso.

Sobre las 15 horas me puse en camino pues mi intención era visitar el Colorado National Monument donde el río Colorado, durante los últimos 65 millones de años, ha decorado el paisaje. El sistema es sencillo: los movimientos tectónicos elevan la superficie del suelo y el río va erosionándolo; similar a un cuchillo que fuese desplazándose de adelante a atrás sobre una madera que lentamente se desplazase hacia arriba. En ocasiones, el movimiento tectónico paraba durante algunos millones de años, y se conformaban las terrazas, hasta que el magma terrestre volvía a elevar la superficie y el río seguía erosionando. El río que nace al norte del estado es muy revoltoso, cruza varios estados: Utah, Arizona, donde residió varios millones de años dejando como herencia el “Cañón del Colorado”, Nevada y California en USA; Sonora y Baja California en Méjico. Desemboca en el “Mar de Cortés.”

Por la Interestatal 70 crucé las primeras estribaciones de las Montañas Rocosas; el Mustang se comportaba perfectamente y cuando la autopista comenzaba a ascender, la temperatura descendió a siete grados bajo cero. Paré en una gasolinera para tomar un buen café americano y al salir comenzó a nevar. Conduciendo con mucho cuidado, pues ya comenzaban los remolinos de viento, preludio de varios centímetros de nieve y percibir que cuando nieva desaparecen los colores y únicamente quedan los grises y los negros, logré llegar al parque natural.

El espectáculo era impresionante. Formaciones geológicas de arenisca erosionadas por el viento lo cual les da unas formas cabalísticas que, en ocasiones, desafían la ley del equilibrio. Las bajas temperaturas y la congelación de las pequeñas gotas de agua en el interior de las formaciones rocosas, también contribuyen a la lenta erosión de las rocas.

El parque se declaró monumento nacional en 1911 y sus formaciones geológicas abarcan varios cientos de millones de años. Estados Unidos es un país muy joven por lo cual sus ecosistemas se han conservado en perfecto estado y la naturaleza jamás tiene prisa.

Tras la emocionante visita al parque natural, volví a la Interestatal 70 para dirigirme a “Grand Junction” donde pernoctaría. Apenas había recorrido 50 kilómetros y ya me aguardaba otra maravilla. Cruzando un pueblecito, no recuerdo el nombre, llegué a un paso a nivel cuya barrera estaba echada y las luces rojas parpadeando, señal inequívoca de que un tren iba a pasar. Apagué el motor del Mustang y disfruté de un espectáculo majestuoso e inolvidable: un tren de más de tres kilómetros de largo con cinco máquinas





Cervecería Wynkoop- Denver

tractoras en cabeza, dos máquinas tractoras en la parte trasera y dos más a mitad del convoy, todas ellas coordinadas. El tren transportaba carbón y su visión era una reproducción ferroviaria de la grandiosidad de este país. Uso grandiosidad como el sustantivo de las cosas concretas y físicas.

Cuarenta y cinco minutos duró el espectáculo ferroviario. Llegué de noche a Grand Junction y me dirigí al Motel 6 donde tenía reservada una habitación.

Querido lector, cuando se viaja hay pequeñas situaciones que debes tener siempre resueltas y la



Formaciones geológicas del Colorado National Monument

principal es donde dormir. Si pruebas y funciona la primera vez, no cambies y Motel 6 o Ramada Inn hacen muy sencilla esa complicación de buscar un hotel a las siete de la tarde, muy tarde en Estados Unidos.

Instalado en el hotel, me fui a the Winery Restaurant, donde tomé una ensalada y una “Budwiser”, nada más. Mañana será un día muy bueno pues nos espera el “parque de los arcos” en Utah. Estamos en el “four corners” o cuatro esquinas, que forman los estados de Colorado, Utah, Nuevo Méjico y Arizona. Pero eso será mañana. Buenas noches.

# Describir un amanecer



VICENTE LLOPIS PASTOR

Todas las lenguas e idiomas tienen su forma de expresar o definir situaciones, hechos, acontecimientos y múltiples circunstancias objetivas o subjetivas. Para ello están los sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones, etcétera; o dicho de otra manera, sus reglas gramaticales que incluyen, también, la prosodia, ortografía y sintaxis.

La celestial lengua española es pródiga en expresar de múltiples maneras cualquier sintagma. Por ejemplo me voy a referir a “amanecer” que, según el Diccionario de la Real Academia Española significa “salir el sol o empezar la luz del día”. Desde luego este hecho es un bonito espectáculo independientemente de que se observe en el mar, en la montaña, en el desierto o en cualquier otro punto.

Pero, hete aquí que de este hecho que se puede contemplar a diario, podemos describirlo de variadas formas. Ahí van algunos ejemplos:

Cualquier ciudadano podría decir: “amanecer”. Otro con mejor sintaxis expresaría: “está amaneciendo”. Quizás alguno lo definiría: “Está clareando el día”. O tal vez otro: “Está a punto de salir el sol”. Y también metafóricamente podría ser: “Lorenzo está a punto de salir”. La canción mexicana “El adiós del soldado” lo traslada como: “Ya se divisa en el Oriente el alba y allá a lo lejos la luz de la mañana”.

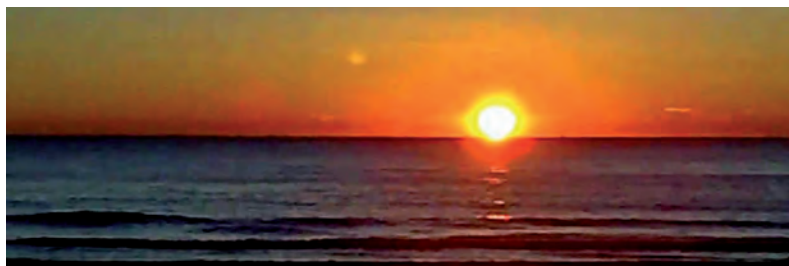
Tenemos otras formas pero a mí me resultan de inigualable belleza estas otras dos de autores inmortales.

Por ejemplo:

William Shakespeare (1564-1616), en su obra “Romeo y Julieta”, en la escena del balcón, cuando la noche va a desaparecer, pone en boca de Romeo esta frase: “La luciérnaga indica que el día está cerca y empieza a ocultar su inútil fulgor”.

Don Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), en su inmortal novela “Don Quijote de la Mancha”, en el capítulo II que trata de la primera salida que a su tierra hizo el ingenioso Don Quijote, nos deleita así: “Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos...”.

Juzgue el lector la variedad de fórmulas que nos trae la literatura ante un solo concepto. Yo particularmente quedo abrumado por la belleza del vate Shakespeare y del novelista M. Cervantes. No en vano están considerados entre los grandes genios de la historia de la literatura universal.





# Economía y utopía

Por si fuera poco el estrés al que nos vemos sometidos con motivo del Covid-19, las consecuencias económicas que de él se derivan vienen anunciándose en forma de catástrofe. Los más agoreros empiezan a lanzar mensajes acerca de la necesidad de apretarse el cinturón, aunque en ellos no se ve un atisbo de ejemplaridad y moderación, habida cuenta que, según las informaciones que han circulado, nuestros políticos han estado percibiendo subsidios por dietas y kilometraje, aunque no hayan hecho acto de presencia en los órganos de representación.

Pues bien, siguiendo con las informaciones, el Gobierno Español prevé que el déficit llegue al 10,34% del PIB este año, hasta los 115.671 millones de euros (el mayor déficit desde el año 2009, cuando alcanzó el 11,28%) como consecuencia del impacto de la crisis del Covid-19, con una considerable caída de los ingresos y aumento del gasto público.

Si revisamos un poco los avatares de nuestro PIB encontramos lo siguiente:

Déficit público	2009	11,28%
Idem. Id.	2010	9,4%
Idem. Id.	2011	9,6%
Idem. Id.	2012	10,5%

Es decir, nuestros gobiernos tienen experiencia más que sobrada en navegar entre el déficit público, aunque, eso sí, manejando a su antojo la tijera, de manera que, ¡oh casualidad!, siempre los recortes han sido a costa no precisamente de los más adinerados. Uno teme que, de nuevo y con la excelente excusa de estos meses sin actividad y, por tanto, sin ingresos, la idea de someternos al recorte

cobre cuerpo, habida cuenta de que ya sabemos de qué va.

Sin embargo (y seguimos con las informaciones publicadas), resulta que se espera recibir, a través del Plan de recuperación económica de la Comisión Europea, alrededor de 140.000 millones de euros, de los cuales 77.000 millones serían en forma de subsidios y el resto, mediante préstamos. Es decir, cantidades que vendrían a cubrir el déficit atribuido a la presente crisis.

De acuerdo con las informaciones publicadas por Credit Suisse Research Institute, que sitúa a España en el puesto número 16 en cuanto a cifra de millonarios, hay unas 900.000 personas que tienen un patrimonio entre uno y 4,5 millones, así como distintos grupos, en función de su riqueza, hasta llegar al selecto grupo de 61 personas cuya fortuna es superior a 450 millones de euros. ¿Se verá en ellos un esfuerzo acorde con su capacidad económica? Más vale que no nos hagamos ilusiones y pensemos en ponernos las pilas y ver la forma de sacar la situación adelante, aunque hayamos conocido algún atisbo de “generosidad”.

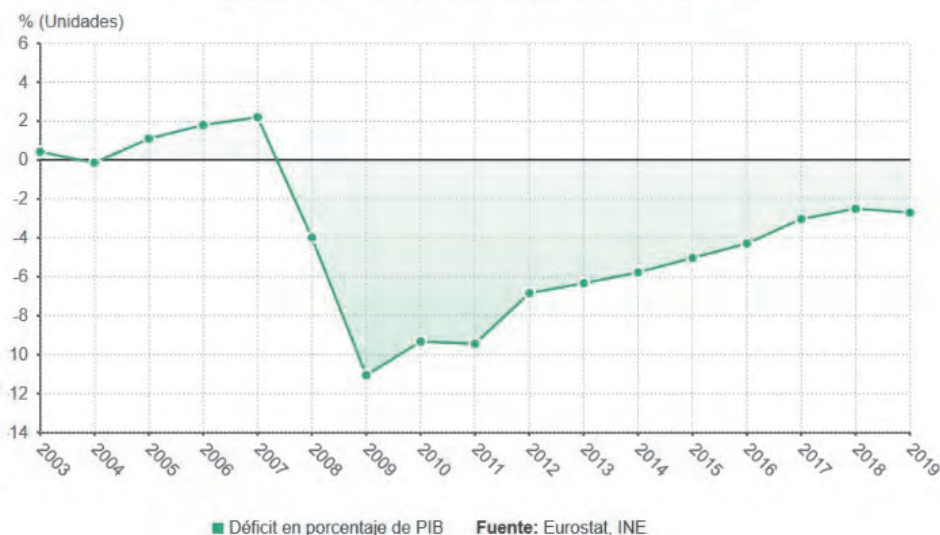
Entre los bancos que han venido repartiendo dividendos desde la anterior crisis económica, BBVA, Bankia, Sabadell, Caixabank, entre otros, se vieron beneficiados de ayudas del Estado. Sería, tal vez, la ocasión de que contribuyeran a paliar esta nueva crisis.

¿Estamos dispuestos, todos los que vivimos en España a aportar soluciones, a pagar salarios justos, a ajustar los precios de productos básicos alimenticios...?

¿Se va a actuar decididamente contra la economía sumergida y los paraísos fiscales?

Hay muchas posibilidades de resolver, de forma inteligente y adecuada, la situación; pero, consciente de que es como pedir peras al olmo, no me he podido resistir a incorporar “**Utopía**” al título de este trabajo. ¡Ojalá estuviera equivocado y descubriera, mañana al despertar, que somos ciudadanos solidarios, responsables y dispuestos a repartirnos las cargas en función de nuestras posibilidades!

Evolución del déficit público de España desde 2003 hasta 2019





## NANORRELATOS



Con los pies colgando a cien metros del suelo amenazaba con el suicidio. Desde la ventana, el psicólogo de la policía le habló de la familia, de la amistad, del amor, y pareció que dudaba. Luego le habló del futuro y ya sí, se lanzó al vacío.



La antigua guillotina evolucionó. Ahora cortaba las cabezas de tres en tres, pero antes, acomodaba los brazos del trío y ¡zas! Ya no habría abrazos de despedida.



El día que Bobby se quedó en casa relamiendo un hueso y la señora se llevó a su esposo de compras con la correa y el bozal puestos, se convenció de que el hombre es el mejor amigo del perro.



En aquel pueblo, todos sus habitantes padecían de lumbalgia y andaban doblados por la cintura. Nunca hablaban de nubes, solo de huellas.



# Ocupando el ocio

Una serie de circunstancias sobrevenidas de improviso, que ninguno podíamos imaginar, nos han cambiado la vida a todos desde hace unos meses y ahora, a nuestra edad, tenemos que modificar muchos de nuestros hábitos.

A la mayoría nunca nos hizo falta organizar nuestro tiempo de ocio, salvo para planificar las vacaciones anuales, al menos durante los años de actividad profesional. Sin embargo, la obligación de permanecer confinados en casa un periodo demasiado largo, cumpliendo un mandato gubernamental adoptado por consejo de especialistas sanitarios para tratar de minimizar el impacto de un virus expandido por todo el planeta, ha hecho que muchos de nosotros retomáramos actividades aparcadas, otras olvidadas y, en algún caso, que descubriéramos alguna nueva.

Además de ver la televisión más horas de las acostumbradas, pasatiempo estrella para la gran mayoría de la población, habrá quien durante el encierro ha dedicado más tiempo del habitual a la lectura, retomando alguna obra que acumulaba polvo en una estantería. He sido uno de ellos. He vuelto a releer a Machado y a Lorca, autores que me han hecho resurgir el placer de disfrutar con la poesía. Otros, entre los que me incluyo, se habrán deleitado con la música. Hemos tenido tanto tiempo que ha dado para todo. Yo he escuchado alguna cosa de los clásicos, principalmente Beethoven, Händel y Dvorak, he dejado un hueco para la lírica española, otro para la música de ayer, de la que he oído a Serrat, Alberto Cortez y Sabina, y un último para la actual, donde me he recreado con Bisbal y los Pablos, Alborán y López. Cuestión de gustos.

Entre una cosa y otra he terminado de escribir mi cuarta novela, que he aparcado unas semanas para empezar a trabajarla en breve, a ver si puedo tenerla concluida para final de año.

Tengo la absoluta seguridad de que muchas personas con otro tipo de gusto o afición habrán dedicado más horas de las habituales a su pasatiempo

preferido: ejercicio físico, pintura, coleccionismo, etc..., cualquier cosa menos estar mano sobre mano o tumbados en el sofá con el consiguiente riesgo de ser sorprendidos por una depresión sin apenas darnos cuenta. Y algunos, entre los que vuelvo a incluirme, bien por iniciativa propia o siguiendo la sugerencia de terceras personas, hemos descubierto un nuevo pasatiempo que nos ha tenido ocupados una buena temporada haciéndonos olvidar los inconvenientes de tantos días enclaustrados.

En mi caso, la idea surgió en una de las videollamadas a través de Skype que semanalmente realizamos los integrantes del grupo CAMtares para comentar temas relacionados con nuestra actividad musical, en las que participamos la mayoría de los componentes, donde alguien lanzó una propuesta: podríamos grabarnos cada uno en casa cantando una de las canciones de nuestro repertorio para montar un vídeo colectivo. Una estupenda idea, que hemos visto muchas veces a través de las redes sociales realizada casi siempre por profesionales de la música con motivo de algún fin benéfico, de la que ninguno de nosotros conocía la dificultad de llevarla a efecto cuando no se disponen de los medios adecuados. Pronto fuimos conscientes del lío en el que nos habíamos metido. Lo que pretendíamos sacar a la luz a corto plazo, menos mal que no nos marcamos ninguno, nos tuvo entretenidos muchísimo más tiempo del inicialmente previsto, pero el resultado final, que muchos de vosotros conoceréis, y si no es así podéis verlo porque está colgado en youtube, ha valido la pena.

Ha sido un trabajo que ha requerido un esfuerzo enorme ¿Podéis imaginaros a cada uno de nosotros grabándonos en casa con nuestros teléfonos móviles? Es cierto que es poco profesional, pero es el único material del que todos disponemos. Hemos tenido que hacer multitud de grabaciones que han requerido de un trabajo descomunal para unificar, acoplar y coordinar cada grabación individual. Una tarea ultimada por dos personas que han sido fundamentales: Juan Carlos Vázquez, nuestro director, que ha sido el responsable de todo lo relacionado con el sonido, y Salvador Marcilla, un compañero del grupo, que ha sido el encargado de montar las imágenes.

Los días de confinamiento, nuestra afición por la música, y el compromiso con todos aquellos que nos seguís desde hace muchos años, nos han hecho descubrir una desconocida forma de utilizar nuestro tiempo de ocio a la que le hemos encontrado gusto y estamos dispuestos a repetir. Seguramente cuando este texto vea la luz habrá algún nuevo vídeo de CAMtares colgado en youtube. El coronavirus nos está obligando a reinventarnos.





# Gotas milagrosas (II)

¡Todo imaginación!, ¡él es así!, sentencian los míos, familia y amigos, de lo que creo captar su compasión que veo un poco agrídulce o sea una combinación de alegría y pena. Sus consideraciones puede que sean ciertas o no, no lo sé, lo cierto es que ese estado de comunicación llena mi interior de paz y alegría y sentido de mi vida. Y eso me lleva a compadecer a los perfectos, me apiadado de ellos. Y ya está bien de divagar y vamos a lo que quiero explayar que lo llevo días en la cabeza y como creo que escribir es olvidar, bueno, si no olvidar dejarlo atrás, me lanzo a ello.

Y vayamos al meollo, y que coste que no es invención; no tiene por qué serlo ya que es de una normalidad espantosa: Como muchos domingos, sentado junto a mi mujer en un banco de la iglesia, nos disponemos a oír misa. El asiento de detrás lo ocupa un individuo que es mi enemigo, bueno, eso es exageración, que desde hace tiempo no nos saludamos; ¿el motivo? no lo recuerdo ni viene al caso. La cuestión es que mi mente se ha envilecido y no me deja hacer lo que he venido a hacer y deseo, que es mi charla con la imagen que venero; y por muchos esfuerzos que haga no hay manera, no consigo que esa idea y sentimiento que me corroe se aleje de mí; ahí está destilando rencor, desprecio y no creo que odio (no soy tan perfecto) llevándome a un estado de desasosiego e intranquilidad. Sale el celebrante y empieza el Oficio, ¡que si quieres arroz Catalina! El cerebro sigue dominado por los insanos y desesperantes extravíos que en él se han colado. En el momento de la misa, cuando los feligreses contestamos “es justo y necesario, es nuestro deber...”, levanto la vista y el del retablo me mira y yo casi le grito (interiormente se entiende) y

le pregunto qué me pasa y cómo ha entrado esa tontería en mi cuerpo ¿será deficiencia mental? ¡Quiero y no puedo expulsarlo!

Y he aquí el diálogo que mantengo conmigo mismo (entre Él y yo): Señor ¿qué hago cuando llegue el momento en el que el sacerdote nos diga “Daos la paz”? ¡Estrecharle la mano a ese! ¡Perdonarlo!..., ni pensarle darle la paz cuando me está martirizando su enemidad, Dios, yo no soy tan bueno, ¿y si no atiende mi petición y pasa de mí? ¿Quieres más burla? Cuando me vea en el pueblo me mostrará su sonrisita de triunfo. Bueno, bien, lo acepto, ya sé que nunca fallas, sé que tus consejos son verdad, perdona mi atisbo de soberbia y acataré Tu recomendación, te aseguro y prometo que cuando sea el momento haré lo justo y le desearé con toda mi alma que tenga paz.

Dicho esto, verdadera paz me invade y el cambio es espectacular, ahora me encuentro feliz, la ponzoña del rencor se ha esfumado, me encuentro liberado, aprieto la mano de mi esposa, que me mira, y sigo la misa con alegría, dándole gracias al que nunca hierra en sus consejos.

En el momento de “Daos la Paz” me vuelvo presuroso y triunfante en busca de la mano que ya no es enemiga, y ¡Dios! No es él, es una señora con el mismo pelo, forma y altura que reverente me choca la mano, una mano tierna, agradecida, que se siente.

Miro al altar y veo una sonrisa, casi risa, en la faz de Jesús, y yo sonrío, una risa sonora, que mi esposa me la corta con un siseo.

¿Hay correlación milagrosa en el hecho? Puede. Alguien me dijo una vez: “Tot está en el cap.”





# La Carta Puebla de Alcoy (II)

Las Cartas Pueblas son una serie de documentos, y no uno solo como creen algunos, directamente relacionados con la repoblación de una villa o territorio. Desde el diploma inicial, que podía ser más o menos extenso, hasta los sucesivos que lo complementaron y que recogían, algunos o todos, los derechos y obligaciones de los futuros repobladores.

El proceso era muy complejo y en ocasiones se demoraba en el tiempo a lo largo de varias décadas. Esto normalmente ocurría en poblaciones de nueva planta, es decir las construidas por los cristianos, como San Mateo, que comenzó en el año 1237 y terminó en 1274 o Vilafamés que comenzaron en 1241 y no terminaron hasta 1283, es decir 37 y 42 años más tarde de haberse otorgado la primera Carta Puebla.

En las villas ya construidas, abandonadas o no por los musulmanes, y que solo se trataba de distribuir “sus casas y heredades”, el proceso se agilizaba enormemente. El de Alcoy, por ejemplo, que se encuentra en este último caso, se despachó en poco más de nueve meses. Para una mejor comprensión vamos a desglosar punto por punto las distintas fases del proceso de una Carta Puebla:

El diploma inicial era el punto de partida que ordenaba o aprobaba la repoblación. El idioma empleado en todas las Cartas Pueblas que se emitieron en el siglo XIII fue el latín, que era la lengua oficial de los cristianos como el árabe era la de los musulmanes. La orden la despachaba generalmente el mismo rey, aunque en ocasiones delegaba en otra persona. En el caso de Alcoy fue D. Ximén Pérez de Arenós que la emitió en Játiva el 17 de marzo de 1256.

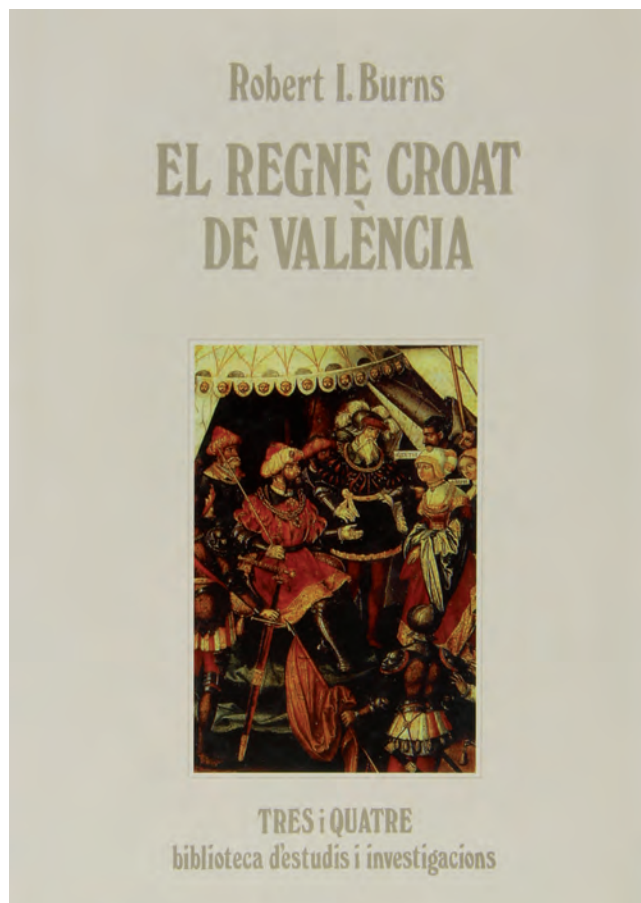
Iba dirigida a una persona, aunque también podía involucrar a dos o tres personas dentro de un grupo más amplio. En Alcoy fueron concretamente cuatro: Juan Garcés, Bernardo Çaval, Bernardo Colom y Guillem de Ortoneda.

La llamada colonizadora fijaba en la mayoría de los casos el número de personas a asentar, aunque normalmente la cifra era inferior a la capacidad de la villa a repartir. En el caso de Alcoy no se cita cantidad alguna, por lo menos en los datos que conocemos, y solo se dice: “para que entre sí y otros, hasta el número que les pareciere bastante...”

R. Burns, escritor norteamericano que ha escrito una extensa obra sobre la conquista del Reino de Valencia, en la página 198 de su obra **“El regne Croat de Valencia”** nos dice: “Alcoy, una ciutat ja bastant ben poblada pel 1256, tenia una...”. Reconociendo una fundación musulmana a la villa de Alcoy. En otras de sus obras **“El Islam bajo los cruzados”**, página 70 del tomo primero, cifra en 50 las familias que poblaron inicialmente Alcoy. Esta cantidad es pequeña para la importancia de Alcoy en esa época pero suficiente si tenemos en cuenta el peligro que representaba vivir en ella entonces.

José Torró, por su parte, siguiendo los pasos de la información facilitada por el Libro de la Corte de Justicia, estima que Alcoy en 1263-64 albergaba una población de ciento veinte familias. Hay que tener en cuenta que se trata de un libro de justicia y no todos los habitantes tenían cuentas pendientes con ella, por lo que ese número seguramente fuese muy superior. Estos datos demuestran que posiblemente las casas que formaban el Alcoy de esa época eran alrededor de doscientas y que no se trataba de un pequeño “ravalet” como insinúan algunos. Pero más que la cantidad era la calidad de los primeros repobladores de nuestra villa y en eso no tuvimos nada de suerte.

(Continuará)



# Colección de piedras (I)



AMANDO ESTELA BALLESTER

En Tormos, pueblecito de la Retoría, a unos 20 Km. de Denia, ocho de Pego y dos de Orba existe una colección un tanto singular a base de piedras. Solo piedras, no importando en absoluto ni la forma, ni el tamaño, ni el color ni la composición química, solo son piedras de lugares, de caseríos, de aldeas, de pueblos, de sitios concretos, buscando la autenticidad de la ubicación. Por ejemplo la piedra recogida de Ávila no se recogió de la muralla, sino de las rocas sobre las que se asienta esta. La piedra que recogimos en El Palmar (Provincia de Valencia) no es tal, porque todas las piedras que hay allí han sido traídas de sitios diferentes y por ello del Palmar tenemos un terrón de tierra de un campo de arroz. De los pueblos de la Ribera Baja de Valencia hemos cogido piedras de campos de naranjos o de frutales, que a lo mejor fueron traídas de otros sitios, pero consideramos más auténticas estas que las de las calles que sin lugar a dudas sí habían traído de otra parte.

El hecho de empezar esta colección, aunque parezca mentira fue debido a la circunstancia de estar enfermo del corazón. Entonces, de común acuerdo con mi médico, el Dr. Hurtado de Denia (excelente médico y mejor persona) se determinó prescindir al máximo de las medicinas y sobrevalorar las normas de vida. Está claro que para un enfermo del corazón lo mejor que hay además de no hacer esfuerzos físicos, es tener el tiempo ocupado en cosas más bien intrascendentales que no supongan obligaciones y no den disgustos.

Ya hacía tiempo que venía rumiando esta idea, pues a mí se me detectó la insuficiencia coronaria en 1986 y no empecé la colección hasta 1990. Recuerdo que cuando se lo expuse a mi esposa, no fue cosa que le interesó, pero luego, poco a poco, al ir recogiendo, hoy es casi tan forofa como yo. Y fue en Marruecos, en un viaje que hicimos ella y yo donde se empezó la colección. En la ficha de la primera piedra figura: "Unos 60 Km. al N del paralelo 33 y entre los Meridianos 5 y 6 cerca de Souk el Had, en la carretera de Asrou a Kenifra". Paramos el coche, bajó Pilar y en vez de una cogió las tres o cuatro que aquí tenemos. Fue exactamente el 9 de Mayo de 1990 como también figura en la ficha. Y ya desde entonces no hemos parado.

Aparte las que me traen amigos, familiares e hijos como luego explicaré, y aparte también la sección de la Comunidad Valenciana, cada vez que mi esposa y yo salimos de viaje por España o por el extranjero dentro de la maleta pongo unas cuantas bolsas de plástico de los supermercados, unas rafias de injertar y tres o cuatros folios hechos a pedazos (al menos 16 partes por folio) para la recolección de piedras y así cuando

cogemos una, apunto todos los datos en el trocito de papel con el que envuelvo la piedra, la coloco dentro de la bolsa y con la rafia de injertar hago un nudo, de tal forma que en una bolsa me caben hasta 20 piedras, si son pequeñas, claro.

A la Comunidad Valenciana, que es mi sección favorita, la tenemos en tres sitios diferentes. Y es que mi esposa y yo nos hemos molestado en recorrerla toda, cada pueblo, cada caserío y hemos cogido una piedra de cada uno de ellos. De la Provincia de Valencia tengo 416 piedras, de la de Castellón 214 y de Alicante, aún la estoy confeccionando. Ya la tenía completa, pero al ir a numerar las piedras que las tenía más o menos ordenadas con sus correspondientes fichas me encuentro con que tenía dos piedras más que fichas sin saber exactamente en qué pueblos había cogido dos piedras sin haberlo anotado. Esto ha supuesto que tirara todas las piedras recogidas y hayamos empezado de nuevo a recorrer la provincia. Y también ha supuesto que embolsara en plástico las piedras, primero para que no sucediera esto otra vez y también para evitar la pérdida de alguna de ellas que ya ha sucedido en el antiguo cuarto donde las tenía.

Otra sección es la de los viajes que realizamos mi esposa y yo tanto a la península como a las islas como al extranjero. En esta sección tenemos recogidas 470 piedras y como además siempre que salimos de viaje hago un pequeño reportaje del mismo, tengo todos los escritos archivados y en la ficha de las piedras figura un número y una letra que nos remite a estos reportajes. De momento hay 28 reportajes escritos.

Nuestros hijos, al menos dos de ellos, han salido bastante corredores y, cada vez que hacen un viaje por trabajo o por placer, incluso en el viaje de bodas (cuatro de los cinco que tenemos son casados) me traen piedras y cada uno tiene su apartado. En este compartimento hay más de 200 piedras.





José Ant.  
Lozano  
Rodríguez

## CEMENTERIO

Estas piedras latían entre el magma  
la luz acariciada, la semilla  
que luego era cosecha y jubileo.  
Estas piedras pugnaban por ser Vida.

Se fueron vaciando los sentidos.  
quedó la roca sola, desahuciada,  
presente como el frío en el aullido.  
Estas piedras perdieron fe y órbita.

La estela de estas piedras no es de piedra,  
ya no es piedra: es lágrima y coágulo,  
la soledad cosida a las pupilas,  
la lepra de palabras necesarias.

Estas piedras no laten más que en luto  
que paze entre el rocío de las fosas,  
no laten más que gestos espaciados  
y plumas de palomas enlutadas...

no laten más que absurdo y precipicio,  
no laten más que muerte a bocanadas:  
plegarias, oraciones, palomares  
que el río del Silencio cicatriza.

*(Poema perteneciente al libro Muerto mío)*



María  
Dolores  
Rodríguez

## MOMENTOS

Hay momentos  
que hubiese convertido en años;  
valió la pena vivir una vida entera  
para esperarlos.

Por sentir en mi pecho  
tu mano y su peso.

A ti te gusta  
amar distinto;  
con los ojos abiertos  
a un cielo sin estrellas.  
Yo prefiero otro universo  
como es el hueco de tu mano.

## SONETO POR ENCARGO

Ella me pide escribir un poema,  
¡como si fuera fácil ser poeta!  
Para encarrilar mejor mi historieta,  
procuraré hacerme un pequeño esquema.

RAL

He de ajustar la métrica del lema:  
endecasílabos puros sin grieta,  
cuartetos y tercetos hasta meta.  
¡Al fin he conseguido mi sistema!

En aprieto metió a Lope Violante.  
¿Aprieto?, congojo es lo que yo siento,  
al mirar mi folio en blanco delante.

En tiempos de metro libre, el fachento  
gusta de adornar su prosa pedante  
con ripios que no valen un pimientito.

## AL OTRO LADO DEL ESPEJO



Estrella  
Alvarado  
Cortés

Me cepillo el pelo donde asoman  
y crecen salvajes y sin doma  
los brotes de mis ideas.

Ahora que la incertidumbre ha virado  
desde aquellos azulados grises  
hasta el suave rosa esperanzado,  
el camino se abre sin tantos miedos  
y vamos marchando ideas,  
con paso firme y rumbo confiado.

Por eso estudio con interés la imagen  
que devuelve generosa  
el amable y frío cristal

y le pregunto a mi yo actual  
si adivina qué estás haciendo;  
si sabe por dónde andarás.

Siento un leve estremecimiento  
lleno de confiada ilusión  
al pensar que también estarás

encalando de verde, azul y blanco  
las promesas, los proyectos  
compartidos en el confinamiento.

Escarbo más allá y no dejo  
de buscar el armónico acorde  
que me ayude a traspasar

todas las dudas, todos los miedos,  
para alcanzarte en plenitud  
como quiero...

al otro lado del espejo.

## TU MIRADA

Miro los cielos con tu mirada  
y veo los cielos tan bellos  
que tengo, de tus ojos, celos  
porque siempre te acompañan.

Veo las nubes con tus ojos.  
En los amaneceres, despierto  
para no perder el momento  
y mostrarme, ante su belleza, de hinojos.

Miro las aguas del verde mar,  
con sus reflejos de plata  
que quieren penetrar mis ojos  
y olvido, al instante, esos enojos  
que hacen la vida ingrata;  
cierro mis ojos y vuelvo a soñar.



Francisco  
L. Navarro  
Albert